



## EDITORIAL

Es satisfactorio ver la madurez que esta publicación ha alcanzado como órgano de difusión cultural. Por esta razón, en este número presentamos artículos y notas que abordan una gran variedad de temas, a fin de atender la responsabilidad de constituirnos en un escenario donde se discutan asuntos de primera importancia para nuestro ámbito académico. Algunos textos proponen desafíos a la comunidad empresarial y estudiantil, afirmando la necesidad de traer siempre a colación, entre otros, asuntos como la responsabilidad social y ambiental y la sostenibilidad, ya sea que se esté hablando de la actividad productiva de una empresa o de la formación de los profesionales del área contable.

El apartado dedicado a la propuesta de reforma educativa superior en Colombia y modelos pedagógicos, señala una postura con respecto a la iniciativa actual del gobierno, que ha generado sinsabores en la comunidad universitaria del país. En esta misma sección, se presenta un documento sobre la cultura de lo digital y la forma como, a través de ella, nos hemos integrado a las dinámicas del siglo XXI. También se encuentran en esta edición una nota que reconstruye la historia de la Escuela Naval Almirante Padilla, y otra, denominada “Mamá África”, que describe la llegada de los primeros esclavos negros a América, enfocando este asunto desde una nueva panorámica e intentando desvelar la andadura de la Africanía en el continente Americano.

Es gratificante observar que los diversos artículos seleccionados en este número concentraran su interés en disciplinas de diversos campos profesionales, contando además con la ventaja de pertenecer a la cotidianidad y complejidad del diario vivir, cuyo fin es el enriquecimiento personal del lector.

La revista Cultural Unilibre es, vista desde esta perspectiva, un medio para la difusión de ideas, concebido para darles a nuestros autores y lectores posibilidad de reflexionar sobre sí mismos y sobre la sociedad, el país, el mundo en que viven. No creemos que sea poco el aporte que puedan hacer a su comunidad las personas que dedican su tiempo a tratar de entender las situaciones complejas en que vivimos inmersos. No en vano puede decirse que gran parte de nuestros problemas son fruto de la incomprensión de lo que somos y, por tanto, de los desafíos que el mundo de hoy nos impone. Entendemos que no basta con hacer empresas productivas y profesionales eficientes, si no logramos forjar personas ricas en valores, críticas y tolerantes, comprometidas con el deber de pensar su mundo a fin de encauzarlo por caminos más justos.

**Zilath Romero González**